

C

Columna

“Make milk great again”

Después de meses protagonizando la escena internacional como “mediador” en la guerra Rusia-Ucrania y dando un golpe a la diplomacia internacional con su operación para “extraer” a Nicolás Maduro desde Venezuela para instalarlo en una cárcel de Nueva York, el presidente de Estados Unidos, Donald Trump, también sorprendió con una agresiva estrategia de apoyo a la industria láctea de su país.

Primero fue la radical modificación de la Guía Alimentaria para el periodo 2025-2030, que volvió a posicionar a los lácteos entre las prioridades de la alimentación de los estadounidenses junto a otras proteínas de origen animal.

“Por fin estamos poniendo la comida de verdad en el centro de la dieta americana. Alimentos reales que nutren el cuerpo, restauran la salud, alimentan la energía y fortalecen”, dijo la secretaria de Agricultura de EE. UU., Brooke Rollins.

En paralelo, Trump ha anunciado importantes medidas de apoyo directo para los agricultores locales que -en su opinión- se han visto afectados por las distorsiones que generan terceros mercados y que él se ha empeñado en corregir renegociando acuerdos comerciales, facilitando gestiones de re-financiamiento e interviniendo en el mercado del petróleo para disminuir los costos de producción en el campo.



Jaime Heinrich Commentz
 Presidente Aprobación Leche A.G

Según la secretaria de Agricultura Rollins, desde 2020 el costo de insumos relevantes como semillas aumentó 18%, combustible 32%, fertilizantes 37%, mano de obra 47% y los intereses se dispararon un 73%.

Esta semana, el Primer Mandatario estadounidense volvió a hacer un potente gesto “lácteo” firmando la ley “Leche entera para niños saludables”, que busca restablecer la distribución de leche fluida en las escuelas a través de sus programas de leche escolar para “beneficiar tanto la nutrición infantil como a los productores que sustentan los empleos y las comunidades rurales”.

Así se está moviendo el mercado lácteo en el mundo. Mientras Trump se esfuerza por apoyar a sus votantes del mundo rural, la Unión Europea acaba de anunciar un histórico acuerdo comercial con el Mercosur, que fue violentamente resistido por los agricultores europeos que ven a sus futuros “socios” como una amenaza para sectores con gran arraigo económico, social y cultural como el lácteo.

Dado que es muy baja la probabilidad de contar alguna vez en Chile con medidas de apoyo al “estilo Trump”, como sector lácteo solo nos queda seguir avanzando en mejorar nuestra eficiencia y competitividad, especialmente cuando seguimos dependiendo casi en un 30% de lácteos importados, de los cuales una quinta parte proviene justamente de Estados Unidos.